

30 años
1981
2011

Cuaderno 301 / Marzo 2011 / 3'90 €
Revista decana de la prensa ambiental
www.quercus.es

Quercus

Observación, Estudio y Defensa de la Naturaleza

**El águila
perdicera
regresa a
Mallorca**



OSO PARDO
NARCISOS IBÉRICOS
SALVAJES Y CHINIJO
SALINAS DE TORREVIEJA
EXPEDICIÓN MALASPINA 2010

00301
8 424094 405145
(Canarias, Ceuta y Melilla: 4'00 €.)

américa
ibérica



SE REINTRODUCIRÁ UNA ESPECIE CUYA ÚLTIMA CITA DE CRÍA EN LA ISLA ES DE 1964

Águila de Bonelli



Águila de Bonelli (águila perdicera) en vuelo. Tras extinguirse la especie décadas atrás de Baleares, esta imagen podría volverse a ver en Mallorca gracias a un proyecto de reintroducción (foto: Eduardo Ruiz Baltanás).

El águila de Bonelli o águila perdicera gozó de una población asentada en la isla de Mallorca hasta la segunda mitad del siglo XX. De hecho, la última cita de cría es de 1964. La precaria situación de esta y otras rapaces en aquel entonces fue caldo de cultivo del movimiento conservacionista en Baleares, donde décadas después se ultima la reintroducción de la especie.

por Carlota Viada y Joan Mayol

en Mallorca: una historia con futuro

Adolf von Homeyer, militar prusiano aficionado a las aves, visitó las islas Baleares a mediados del siglo XIX y pudo documentar la presencia de águila de Bonelli en Mallorca. Foto: Institut für Stadtgeschichte de Francfort (proporcionada por J. R. Jurado).

Desde mediados del siglo XIX las Baleares fueron visitadas por ornitólogos europeos que colectaron especímenes y registraron sus observaciones en diversas publicaciones científicas de la época. Estos artículos, junto con los catálogos faunísticos de algunos estudiosos locales, nos permiten ahora conocer, de manera aproximada, la evolución de la fauna balear en el último siglo y medio.

Así hemos podido saber que el águila de Bonelli (*Hieraetus fasciatus*), también llamada águila perdicera, contaba con una población sedentaria en Mallorca, aunque hoy sea un visitante accidental en las islas Baleares. En efecto, su nidificación en la isla está bien documentada desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la segunda mitad del XX.

Estas referencias son desconocidas para muchos interesados en la rapaz y no habían sido analizadas en profundidad hasta ahora. De hecho, la existencia histórica de una población reproductora en Mallorca no consta en ninguno de los documentos técnicos elaborados en los últimos años a escala estatal, como el *Atlas de las aves reproductoras de España*, el *Libro Rojo de las aves de España* o *El águila perdicera en España. Población en 2005 y método de censo*, todos ellos editados por SEO/BirdLife.

En 2008 el Gobierno balear, a través de su Consejería de Medio Ambiente, encargó una exhaustiva revisión bibliográfica para conocer la situación histórica del águila de Bonelli, como base para plantear la idoneidad de su reintroducción. Gracias a ello sabemos que las referencias concretas sobre la reproducción de la especie en Baleares se ubican en la sierra de Tramuntana de Mallorca, la comarca más atractiva y más visitada por los naturalistas de la época.

Seguramente nunca fue abundante, aunque jamás lo sabremos porque las primeras referencias, que datan de



mediados del siglo XIX, ya la consideraban rara. Proceden de Francesc Barceló i Combis, catalán afincado en Mallorca donde fue catedrático de Física y Química en el Instituto Balear, una institución fundamental en la enseñanza de la isla en ese siglo XIX, y sobre todo de Alexander von Homeyer, mayor del Ejército prusiano aficionado a las aves, de las que recolectaba huevos y esqueletos. Homeyer visitó Mallorca y Menorca en 1861.

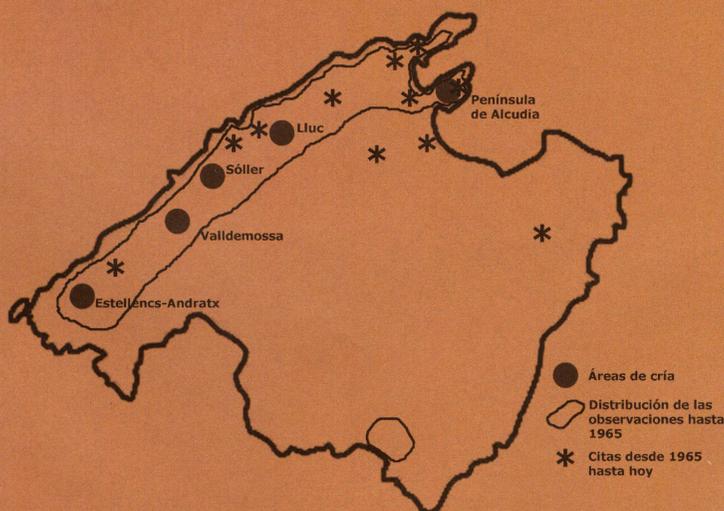
Cinco territorios de cría en la sierra de Tramuntana

A lo largo del siglo XX la rarefacción del águila de Bonelli se acentuó y acabó extinguiéndose como reproductor hacia 1970. Desde entonces las citas son esporádicas, como visitante accidental. En Menorca no ha figurado en ninguno de los listados de aves de la isla, como el realizado en 1910 por Mauricio Hernández Ponseti, farmacéutico apasionado de la meteorología y las ciencias naturales. Entre enero y junio de 1974 se observaron tres o cuatro ejemplares, al menos uno inmaduro, lo que dio lugar a especulaciones sobre la posible existencia de una pareja. Este extremo fue posteriormente descartado (1).

Entre 1913 y 1964 se han citado con alguna precisión cinco territorios de cría de águila de Bonelli en la sierra de Tramuntana (Cuadros 1 y 2). Al menos tres de ellos estuvieron probablemente ocupados a la vez entre 1921 y 1930. Posteriormente hay un vacío en las observaciones, has los años cincuenta, cuando se observa frecuentemente en el valle de Sóller, y más tarde, al citarse una pareja entre 1962 y 1964, en una ubicación

Cuadro 1

Distribución del águila de Bonelli en Mallorca



La sierra de Tramuntana concentra los territorios de cría conocidos entre 1913 y 1964 y prácticamente todas las observaciones.



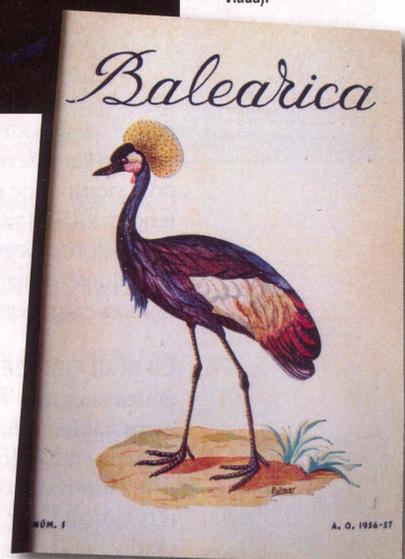
Valle de Sóller, en la vertiente norte de la sierra de Tramuntana, con el Puig Major al fondo. En las montañas más altas de esta zona habitaba una pareja de águila de Bonelli en los años cincuenta. Debajo, primer número de *Balearica*, revista ornitológica promovida por José Tato Cumming donde se referenció la presencia de la especie en el valle de Sóller (fotos: Carlota Viada).

diferente, entre Estellencs y Andratx. Hay que tener en cuenta que en aquellos años hubo muy pocos trabajos ornitológicos en Baleares, especialmente durante la Guerra Civil y la posguerra. Otras localidades con hábitats favorables (Serra de Llevant, en el noreste de Mallorca) fueron escasamente visitadas por los ornitólogos clásicos.

Como esta especie es notablemente discreta, los datos existentes permiten considerar muy probable una población insular mayor y bien establecida. Además, existen citas en otras localidades de la sierra de Tramuntana susceptibles de albergar territorios de cría, como el valle de March (Pollença), donde se observó en abril y mayo de 1956 (2), y Deià, donde se vio varias veces en abril de 1955 (3). En 1925 fue avistado un ejemplar cazando en el Salobrar de Campos (4), quizá un inmaduro en dispersión.

Varias décadas ya sin saber de ella

El declive de la población de águila de Bonelli en Mallorca ya se anotó en los años treinta del siglo XX por especialistas como Phillip W. Munn, eminente ornitólogo inglés que llegó a la isla en 1918, al acabar la Primera Guerra Mundial, y donde se quedó hasta su muerte. En 1931 escribió su obra más completa, *The Birds of the Balearic Island*, un referente ornitológico. Tanto Munn como W. Westernhagen (5) mencionan su rarefacción respecto a años anteriores, basándose en datos propios.



Cuadro 2

Datos existentes sobre la cría del águila de Bonelli en Mallorca

| Localidad | Primera cita | Última cita | Observaciones |
|----------------------------|--------------|---------------|--|
| Cerca de Lluc | 1913 | 1955 | El ornitólogo alemán Adolf von Jordans la observa en comportamiento territorial en 1913, pero la confunde con un aguilucho pálido, error que reconoce posteriormente (10). Phillip Munn escribe que en 1919 su amigo Witherby encontró una pareja criando cerca de Lluc y sigue allí, según datos propios, en 1929. En 1955, W. Westernhagen observa un ejemplar en Lluc (5) |
| Península de Alcudia | 1919 | Antes de 1929 | Phillip Munn cita una pareja en 1919, que desapareció a finales de la siguiente década. |
| Valldemossa | 1921 | 1924 | En 1921, el hijo del posadero de la finca Sa Coma da a conocer un nido que lleva años activo a Adolf von Jordans. Este, en un relato cargado de dramatismo, explica que intentan abatir sin éxito a los dos adultos, que después abandonan la cría. En mayo de 1924, se observa un ejemplar en la zona (4). |
| Valle de Sóller | 1956 | 1958 | José Tato Cumming, que recoge citas personales y de observadores locales durante al menos tres años, considera que la especie es sedentaria en la zona más montañosa del lugar. |
| Entre Andratx y Estellencs | 1962 | 1964 | W. Gubler, buen conocedor de la especie, observa un ejemplar inmaduro en esta zona. No cita el año, pero podría ser 1962, si no un poco antes. Dos años después (1964 o antes) detecta otros dos ejemplares con comportamiento territorial (7, 8). |

Un águila de Bonelli sujeta una gaviota patiamarilla capturada en los cantiles marinos de Les Calanques (Marsella, Francia). La dieta de esta rapaz es muy variada, al contrario de lo que se podría deducir de su nombre común más usado, el de águila perdicera. Dibujo: Cyril Girard (extraído del libro *Aigle de Bonelli, méditerranéen méconnu*, de Editions Regard du Vivant).

El águila de Bonelli está considerada como en peligro de extinción en el "Guión de la avifauna balear" (6) publicado en 1958 en *Ardeola*, revista de la Sociedad Española de Ornitología (actual SEO/BirdLife). Entre los firmantes estaban Francisco Bernis, fundador de esta sociedad, y José Tato Cumming, militar alicantino que desplegó una intensa actividad ornitológica durante los años que estuvo destinado en Mallorca, entre 1953 y 1959. Tato Cumming llegó a crear *Balearica*, la primera revista ornitológica de Baleares. Sólo vieron la luz dos números, pero en ellos quedó detallado que la especie habitó en el valle de Sóller al menos entre 1956 y 1958.

W. Gubler explica que, a pesar de haberla buscado durante la época de reproducción en 1967 y 1968 en los lugares de observación habituales de las sierras de Tramuntana y Llevant, no llega a identificar con certeza ningún ejemplar. Así pues, la última cita de cría es la de 1964, reflejada por él mismo en la bibliografía (7, 8).

A partir de esa fecha no se puede saber exactamente cuando desaparecieron los últimos ejemplares mallorquines, pero podría haber sido entre 1965 y 1975. En ese periodo las observaciones son más espaciadas en el tiempo y siempre de ejemplares aislados. Los trabajos posteriores a 1980 ya dan por extinguida al águila de Bonelli en Mallorca. Seguramente la persecución directa fue el factor determinante de su declive, como ocurrió con las rapaces en general en toda Europa.

En el origen de los conservacionistas

Autores como Westernhagen (2), Tato Cumming y otros habían señalado la sistemática persecución de las rapaces en Mallorca. Tanto fue así que esta dramática situación motivó la creación en Francia del Fons d'Intervention pour les Rapaces (FIR), actualmente integrado en la Ligue pour la Protection des Oiseaux (LPO).



Entre 1965 y 1980 el acoso fue especialmente intenso. El señor Mercadal Vila, un cetrero mallorquín sensible a la belleza de estas aves y pionero de la conservación de la naturaleza, dio a conocer esta situación escandalosa a los hermanos Terrasse (Francia), que consiguieron la ayuda de Paul Géroutet (Suiza) y de Willy Suetens (Bélgica). Entre todos aportaron los fondos necesarios para publicar en 1969 un folleto divulgativo referido a Mallorca con el lema "Dejad vivir a las rapaces" e ilustrado con un águila de Bonelli.

Por desgracia, tanto esta especie como el águila real se extinguieron de Mallorca en esos años. Pero el folleto, distribuido masivamente entre cazadores y payeses, dio sus frutos y contribuyó a cambiar la actitud de autoridades y cazadores. Además, fue uno de los elementos que motivó a un grupo de jóvenes inquietos a trabajar por la naturaleza, fundando el Grup Balear d'Ornitologia (GOB) en 1973.

Cuenta atrás para un regreso deseado

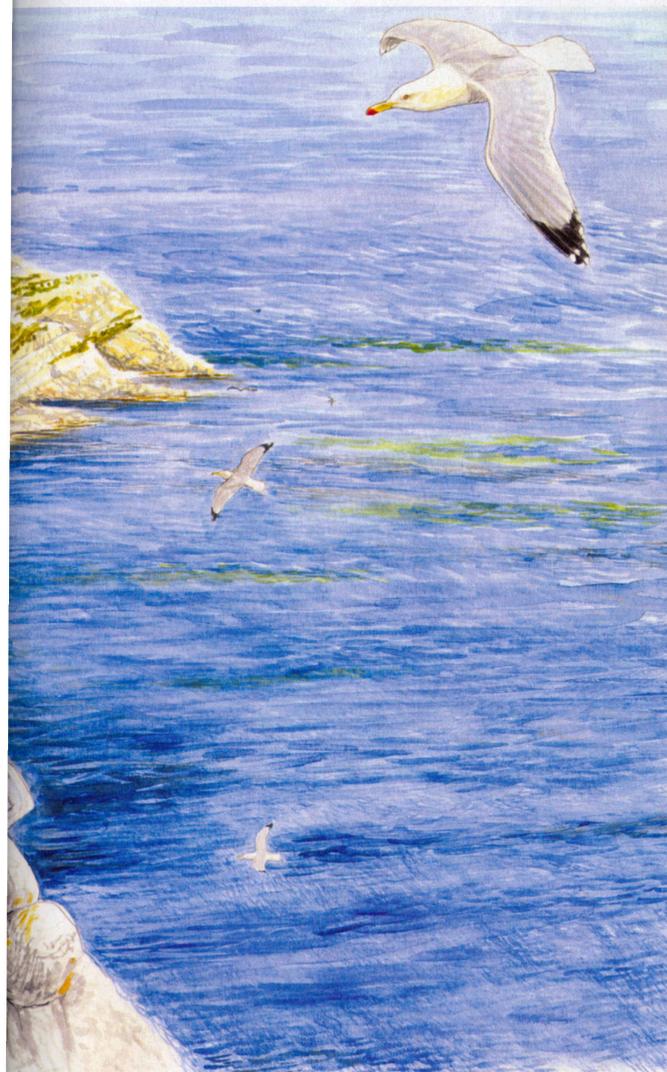
El Libro Rojo de los Vertebrados de Baleares (9) considera al águila de Bonelli como "Extinguida en estado silvestre". Con la misma categoría figura desde mayo de 2008 en el Catálogo Balear de Especies Amenazadas. En enero de 2009, el Consejo Asesor de Flora y Fauna de Baleares informó favorablemente el Plan de Reintroducción del águila de Bonelli en Mallorca, que fue finalmente apro-

Cuadro 3

Le gustan las islas del Mediterráneo

| Isla | Superficie | Población |
|-------------------|------------------------|--|
| Sicilia (Italia) | 25.700 km ² | 20 parejas (11) |
| Cerdeña (Italia) | 24.000 km ² | 30 parejas en los años setenta (12); actualmente 3-4 parejas (11). |
| Córcega (Francia) | 8.700 km ² | Parece que nunca crió en esta isla y que su presencia es solo esporádica (13). |
| Chipre | 9.2500 km ² | Población arborícola. 40 parejas en buen estado de conservación (14). |
| Mar Egeo (Grecia) | | Muchas islas albergan una o dos parejas, formando entre todas dos subpoblaciones, una en las Cícladas y otra en el Dodecaneso, que suman unas 50 parejas. Tilos tiene la mayor densidad, 6-7 parejas en 64 km ² , debido a que no se puede cazar en la isla y a la abundancia de alimento (15). |
| Creta (Grecia) | 8.300 km ² | Es la población que más se parece a la que podría haber tenido Mallorca. 10-16 parejas, distribuidas por toda la isla (16). |

El águila de Bonelli ocupa muchas islas del Mediterráneo. Conocer estas poblaciones insulares puede ayudar a suponer cómo debía ser la que existió en Mallorca.



Cuadro 4

Cuando un nombre es algo más que eso

La nomenclatura no es nunca indiferente. Entre alimaña y depredador hay más de un matiz, de forma que el uso de un apelativo puede llegar a constituir una amenaza real para una especie. Por ello nos atrevemos a proponer el rescate de un nombre usado para *Hieraetus fasciatus* en otros idiomas —francés, inglés, portugués o italiano— y que tiene algún precedente en España, el de “águila de Bonelli”, en sustitución de “águila perdicera”. Los conservacionistas de campo conocemos bien los prejuicios de una parte relevante de los usuarios del mundo rural. Mantener un nombre que muchos consideran como una auténtica prueba de cargo puede ser tan peligroso como determinados tipos de tendidos eléctricos o molestias reiteradas en cantiles de cría. En el caso que nos ocupa, el apelativo de “perdicera” no es exacto, es más bien un sambenito. En realidad, la dieta del águila de Bonelli es muy variada y no tiene problema en capturar la presa que más abunde en su entorno, ya sean conejos o aves de mediano tamaño, como la perdiz, sí, pero también palomas. Incluso hay parejas en zonas costeras, como el Garraf (Barcelona), el macizo de Les Calanques (Marsella) y las islas de Grecia, alimentándose de gaviota patiamarilla (*Larus michahellis*), que constituye entre el 25% y el 50% de las presas que capturan (16, 17). En definitiva, también podría ser un “águila gaviotera” y, teniendo en cuenta la excesiva abundancia de gaviotas patiamarillas en Mallorca, sería una buena tarjeta de presentación.

- (9) Viada, C. (2006). *Libro Rojo de los Vertebrados de las Baleares*. Servei de Protecció d'Espècie, Conselleria de Medi Ambient del Govern de les Illes Balears. Palma de Mallorca.
- (10) Jordans, A. (1924). Die Ergebnisse meiner zweiten Reise nach Mallorca. Ergänzungen zu meiner 'Vogelfauna Mallorcas'. *Journal für Ornithologie*, 2 (vol. 72, parte III): 518-536.
- (11) Lo Valvo, M. y Salvo, G. (1993). Atlante degli uccelli nidificanti in Italia. Aquila del Bonelli *Hieraetus fasciatus*. En *Supplemento alle Ricerche di Biologia della Selvaggina*, 20: 84. E. Meschini y S. Frugis (eds.).
- (12) Massa, B. (1976). Una specie in via di estinzione: l'Aquila del Bonelli. *SOS Fauna animali in pericolo in Italia*: 215-241. WWF.
- (13) Cheylan, G. (1994). Aigle de Bonelli. En *Nouvel Atlas des Oiseaux Nicheurs de France 1985-1989*: 200-201. D. Yeatman-Berthelot y G. Jarry. Société Ornithologique de France.
- (14) Bourdakís, S. y Xirouchakis, S. M. (2008). Comunicación personal.
- (15) Bourdakís, S. y Xirouchakis, S. M. En prensa. El águila perdicera en Grecia. En *El águila perdicera. Ecología, comportamiento y conservación*. V. J. Hernández (ed.), Tundra Ediciones. Valencia.
- (16) Parellada, X. y otros autores (2003). L'álga cuabarrada al Garraf-Ordal: estatus i dinàmica de la població reproductora (1970-2002). *IV Trobada d'Estudiosos del Garraf*: 125-132. Diputació de Barcelona.
- (17) Morvan, R. (2007). *Aigle de Bonelli, méditerranéen méconnu*. Éditions Regard du Vivant. Castelnau le Lez, Francia.

bado en agosto de ese año por Miquel Àngel Grimalt, en aquel entonces consejero de Medio Ambiente.

El programa de reintroducción ha comenzado con diversas acciones preparatorias, entre ellas la constitución de un comité técnico y de expertos, el análisis del hábitat, modelos demográficos y acuerdos para la obtención de aves, tanto de cría en cautividad como de centros de recuperación.

El proyecto, pionero por cuanto nunca antes se había realizado la reintroducción de esta especie, se alargará durante diez años y cuenta con el aliciente añadido de las condiciones insulares en las que se realiza la experiencia. El objetivo es contribuir a la restauración de la diversidad biológica en Baleares, haciendo posible el regreso a Mallorca de una magnífica rapaz que no debió haberse extinguido nunca de esta isla mediterránea. ☘

Bibliografía

- (1) Muntaner, J. y Congost, J. (1979). Avifauna de Menorca. *Treballs del Museu de Zoologia*, 1.
- (2) Westernhagen, W. (1958). Sobre algunas aves de Mallorca durante los últimos cien años. *Ardeola* IV: 157-168.
- (3) Macworth-Praed, C. W. (1957). Notas ornitológicas de primavera en Mallorca. *Balearica*, 2: 23-25.
- (4) Henrici, P. (1927). Ornithologische Ergebnisse zweier kurzer reisen nach den Balearen und Pityusen. *Beitr. Fortfl. Biol. of Vögel*, 3: 119-127.
- (5) Westernhagen, W. (1957). Zur Vogelwelt Mallorcas. *Bonner Zool. Beiträge*, 8: 178-192.
- (6) Bernis, F.; Díez, P. M. y Tato, J. (1958). Guión de la avifauna balear. *Ardeola* IV: 25-97.
- (7) Gubler, W. (1969). Notas sobre accipitriformes en Mallorca. *Ardeola*, 13: 191-200.
- (8) Gubler, W. (1965). Über den Habichtsadler, *Hieraetus fasciatus*, und sein Erkennungsmerkmale. *Der Ornithologische Beobachter*, 2: 32-43.

Autores



Carlota Viada Sauleda, bióloga, trabaja como consultora independiente para diferentes organismos y entidades. Uno de los proyectos en los que participa consiste en la preparación y divulgación de planes de recuperación de fauna y flora para la Consejería de Medio Ambiente de Baleares.

Joan Mayol Serra, biólogo, es jefe del Servicio de Protección de Especies de la citada consejería. Principal impulsor del plan de reintroducción en Mallorca del águila de Bonelli, es posible que él mismo todavía viera alguno de los últimos ejemplares con el profesor Bernis en los años setenta, aunque le queda la duda de si se trataba de águilas calzadas.



Dirección de contacto: Carlota Viada · Fundació Natura Parc · Ctra. Sineu, km. 15'400 · 07142 Santa Eugènia, Mallorca · Correo electrónico: carlotaviada@fundacionaturaparc.org

Carlota Viada posa delante de un roquedo de la isla griega de Arki, donde hay un nido costero de águila de Bonelli (foto: Victoria Saravia).
Joan Mayol navega en el delta del Orinoco durante un reciente viaje a Venezuela (foto: Dora Muñoz).

Hemeroteca

- Quercus 284 · Octubre 2009**
Ref. 5301284 / 3'90 €
· Luz verde a una medida que funciona. Joan Mayol y otros autores.
- Quercus 282 · Agosto 2009**
Ref. 5301282 / 3'90 €
· La historia del milano real en Canarias. Yeray Seminario y Ricardo Díaz-Delgado.
- Quercus 264 · Febrero 2008**
Ref. 5301264 / 3'90 €
· Águila perdicera: hacia una estrategia de conservación global. Luis Cadahya y otros autores.

Insertamos un boletín de pedidos en la página 85.